



Objetivo: Señalar mediante lecturas seleccionadas del *Poema del Mío Cid* las características de la épica española.

POESÍA ÉPICA ESPAÑOLA

Poema del Mío Cid. **Autor:** Anónimo

Y para comenzar...

1. Si el *Poema del Mío Cid* es un poema épico, ¿cuáles serán sus características?
2. ¿Conoces la expresión "moros y cristianos"? ¿Sabes a qué se refiere?
3. ¿Qué significa la palabra "medieval"?

Para saber del tema...

LA POESÍA ÉPICA ESPAÑOLA

Los poemas épicos eran difundidos por unos poetas errantes. En la antigua Grecia se les llamó *aedos* y *rapsodas*, pero en la Edad Media se les denominó *juglares* y a los poemas épicos que recitaban, *cantares de gesta*.

El repertorio de los juglares estaba formado por las gestas o cantares de gesta. Éstas eran largas narraciones en verso que contaban las hazañas de los héroes nacionales. Uno de esos cantares es el *Poema del Mío Cid*.

CARACTERÍSTICAS DE LA POESÍA ÉPICA ESPAÑOLA

- Predominio de lo histórico sobre lo fantástico.
- Realismo histórico-geográfico, pues se fundamenta en hechos de su historia enmarcados en un ambiente geográfico real.
- Transmisión oral.
- Fondo religioso.
- Carácter nacional.
- Viaje físico como elemento estructurante.
- Métrica irregular.
- Autor anónimo.
- Narrador omnisciente.
- Humanización del héroe. Se diferencia de la épica griega en la ausencia de elementos sobrenaturales y la verosimilitud de sus hazañas.

EL POEMA DEL MÍO CID

El *Cantar del Cid*, mejor conocido como el *Poema de Mío Cid*, es la primera obra literaria española. Fue descubierto por Eugenio Llaguno en el siglo XVIII, en un convento de Vivar. El manuscrito está escrito en castellano medieval del siglo XIV, de tipo carolingia y en él aparece el nombre del copista: Per Abbat. Se desconoce su título original, aunque probablemente se llamaría *gesta* o *cantar*, términos con los que el autor describe su obra en los versos 1.085 y 2.276, respectivamente.

El *Poema del Mío Cid* está formado por 3.730 versos de medida variable y rima asonante, con predominio de los versos de catorce y dieciséis sílabas divididos en dos hemistiquios. No hay

Apuntes

de cultura general

- Gesta es un vocablo latino que significa "hazaña".
- La Edad Media fue el período de la historia de Europa que transcurrió entre el siglo V y el siglo XV, desde el final del Imperio romano, hacia el año 476, hasta el descubrimiento europeo de América, en 1492.

división en estrofas y los versos se agrupan en tiradas. Consta de tres cantares: *Cantar del destierro*, *Cantar de las bodas* y el *Cantar de la afrenta de Corpes*. El tema del *Poema de Cid* es la recuperación de la honra perdida del Cid.

El protagonista de este cantar de gesta es un héroe nacional Rodrigo Díaz de Vivar, el Cid Campeador (1043-1099), quien fue un caballero de la corte de Sancho II de Castilla y Alfonso VI de Castilla y León. Su figura destaca por su lealtad al Rey, a pesar de que éste lo condena al destierro, así como por su fe en Dios, su piedad, su amor por la familia y por la justicia y su valentía en la batalla.

Los recursos literarios que predominan en el *Poema del Cid* son el epíteto épico, el pleonismo y el hipérbaton.



Apuntes literarios

- El pleonismo es una figura de construcción que consiste en el uso de palabras innecesarias para dar más fuerza a la expresión. Suele ser muy corriente en el habla coloquial; por ejemplo: Lo vi con mis propios ojos.
- El hipérbaton: es una figura de construcción que consiste en alterar el orden que tienen habitualmente las palabras que forman una oración. Ejemplo: "Volverán las oscuras golondrinas de tu balcón sus nidos a colgar" (Gustavo Adolfo Bécquer).

El autor

ANÓNIMO

Aunque se desconoce su autor, Menéndez Pidal sostuvo la existencia de dos juglares autores: uno más próximo a los hechos, con una visión realista de los mismos, y otro que reformó el poema posteriormente añadiéndole los pocos episodios fantásticos que apa-

recen en él (un juglar de San Esteban de Gormaz y otro de Medinaceli). También existe otra teoría: la de un único autor culto, quizás un jurista, debido a la exactitud con que aborda los temas legales y sociales.

Síntesis argumental del Poema del Mio Cid

Cantar del destierro. Narra cómo el Cid fue expulsado injustamente de Burgos. El rey de Castilla, Alfonso VI, manda al Cid al destierro, además de despojarlo de sus posesiones y privarlo de la patria potestad de su familia, todo ello debido a una mentira de García Ordóñez, quien lo deshonra al acusarlo de robo. Tras su destierro, el Cid inicia una campaña militar acompañado de sus más fieles parientes y vasallos en tierras no cristianas (tierras moras), asalta la villa de Castejón y vence a los moros en varias ocasiones, enviando un presente al Rey por cada victoria obtenida para conseguir el favor real (recuperación de su honra).

¿Quién fue el Cid?

El verdadero nombre del Cid fue Rodrigo Díaz de Vivar, por haber nacido en Vivar, un lugar de Castilla. El título de Cid (de Cide, mi señor) se lo dieron los moros (árabes). También se le conoce como Campeador, por haber vencido en una lucha campal a un famoso caballero navarro. Nació en 1043. Era hijo de Diego Laínez. Se ignora el nombre de su madre, pero sí se sabe que era hija de Rodrigo Díaz, una alta personalidad de la corte de Fernando I. Su esposa era doña Jimena Díaz y con ella tuvo dos hijas. El Cid luchó contra los moros, pero otras veces contra los cristianos. Logró grandes victorias. Su último triunfo fue la toma de Valencia. Allí muere en 1099.

Cantar de las bodas. Narra la conquista de Valencia y las bodas de las hijas del Cid. El Cid se dirige a Valencia, que está en poder de los moros, y logra conquistar la ciudad. Envía a su amigo Álvar Fáñez a la corte de Castilla con nuevos regalos para el Rey, pidiéndole que se le permita reunirse con su familia en Valencia. El Rey accede a esta petición, e incluso perdona y levanta el castigo que pesaba sobre el Cid y sus hombres. Esto origina la envidia de García Ordóñez y de los Infantes de Carrión. La fortuna del Cid hace que los infantes de Carrión pidan en matrimonio a doña Elvira y doña Sol, ambas hijas del Cid. El rey pide al Cid que acceda al matrimonio y él lo hace aunque no confía en ellos. En Valencia las bodas se celebran solemnemente durante 15 días.



Cantar de la afrenta de Corpes. Los infantes de Carrión muestran su cobardía en el campo de batalla y ante el incidente del león que se escapa de su jaula y del que huyen despavoridos, mientras que el Cid se despierta y consigue calmar al león. Avergonzados y humillados y por ser objetos de burla por parte de los caballeros del Cid, los infantes de Carrión deciden vengarse. Emprenden un viaje hacia Carrión con sus esposas y, al llegar al robledo de Corpes, las azotan y las abandonan dejándolas desfallecidas. Por esa deshonra, el Cid pide justicia al Rey y éste convoca las cortes de Toledo. Se condena a los infantes de Carrión a batirse en duelo contra los hombres del Cid. Los representantes de la causa del Cid vencen a los infantes. Éstos quedan deshonorados y se anulan sus bodas. El poema finaliza con el anuncio de las bodas de las hijas del Cid con los infantes de Navarra y Aragón, quienes tienen mejor linaje que los infantes de Carrión.

Focalizando *lo aprendido*

- Elabora tres mapas de conceptos:
 - a) Mapa de concepto 1: La poesía épica española
 - b) Mapa de concepto 2: El Poema del Mío Cid
 - c) Mapa de concepto 3: Rodrigo Díaz de Vivar



Leer para aprender

1. Lee el siguiente fragmento del "Cantar del destierro".

Cantar del destierro

(Fragmento)

*A los que conmigo vengán que Dios les dé muy buen pago;
también a los que se quedan contentos quiero dejarlos.
Habló entonces Álvar Fáñez, del Cid era primo hermano:
"Con vos nos iremos, Cid, por yermos y por poblados;
no os hemos de faltar mientras que salud tengamos,
y gastaremos con vos nuestras mulas y caballos
y todos nuestros dineros y los vestidos de paño,*

siempre querremos serviros como leales **vasallos**".
Aprobación dieron todos a lo que ha dicho don Álvaro.
Mucho que agradece el Cid aquello que ellos hablaron.
El Cid sale de Vivar, a Burgos va encaminado,
allí deja sus palacios yermos y desheredados.

Los ojos de Mío Cid mucho llanto van llorando;
hacia atrás vuelve la vista y se quedaba mirándolos.
Vio cómo estaban las puertas abiertas y sin candados,
vacías quedan las perchas ni con pieles ni con mantos,
sin halcones de cazar y sin azores mudados.
Y habló, como siempre habla, tan justo tan mesurado:
"¡Bendito seas, Dios mío, Padre que estás en lo alto!
Contra mí tramaron esto mis enemigos malvados".

Ya aguijan a los caballos, ya les soltaron las riendas.
Cuando salen de Vivar ven la **corneja** a la diestra,
pero al ir a entrar en Burgos la llevaban a su izquierda.
Movié Mío Cid los hombros y sacudió la cabeza:
"¡Ánimo, Álvar Fáñez, ánimo, de nuestra tierra nos echan,
pero cargados de honra hemos de volver a ella!".

Ya por la ciudad de Burgos el Cid Ruy Díaz entró.
Sesenta **pendones** lleva detrás el Campeador.
Todos salían a verle, niño, mujer y varón,
a las ventanas de Burgos mucha gente se asomó.
¡Cuántos ojos que lloraban de grande que era el dolor!
Y de los labios de todos sale la misma razón:
"¡Qué buen vasallo sería si tuviese buen señor!"

De grado le albergarían, pero ninguno se arriesgaba,
que a Ruy Díaz de Vivar le tiene el Rey mucha saña.
La noche pasada a Burgos llevaron una real carta
con severas prevenciones y fuertemente sellada
mandando que a Mío Cid nadie le diese posada,
que si alguno se la da sepa lo que le esperaba:
sus haberes perdería, más los ojos de la cara,
y además se perdería salvación de cuerpo y alma.
Gran dolor tienen en Burgos todas las gentes cristianas
de Mío Cid se escondían: no pueden decirle nada.
Se dirige Mío Cid adonde siempre paraba;
cuando a la puerta llegó se la encuentra bien cerrada.
Por miedo del rey Alfonso acordaron los de casa
que como el Cid no la rompa no se la abrirán por nada.
La gente de Mío Cid a grandes voces llamaba,
los de dentro no querían contestar una palabra.
Mío Cid picó el caballo, a la puerta se acercaba,
el pie sacó del estribo, y con él gran golpe daba,

pero no se abrió la puerta, que estaba muy bien cerrada.
 Una niña de nueve años muy cerca del Cid se para:
 "Campeador que en bendita hora ceñiste la espada,
 el rey lo ha vedado, anoche a Burgos llegó su carta,
 con severas prevenciones y fuertemente sellada.
 No nos atrevemos, Cid, a darte asilo por nada,
 perderíamos también los ojos de nuestras caras.
 Cid, en el mal de nosotros vos no vais ganando nada.
 Seguid y que os proteja Dios con sus virtudes santas".
 Esto le dijo la niña y se volvió hacia su casa.
 Bien claro ha visto Ruy Díaz que del Rey no espere gracia.
 De allí se aparta, por Burgos a buen paso atravesaba,
 a Santa María llega, del caballo descabalgaba,
 las rodillas hinca en tierra y de corazón rogaba.
 Cuando acabó su oración el Cid otra vez cabalgaba,
 de las murallas salió, el río Arlanzón cruzaba.
 Junto a Burgos, esa villa, en el arrenal posaba,
 las tiendas mandó plantar y del caballo se baja.
 Mío Cid el de Vivar que en buena hora ciñó espada
 en un arrenal posó, que nadie le abre su casa.
 Pero en torno suyo hay guerreros que le acompañan.
 Así acampó Mío Cid cual si anduviera en montaña.
 Prohibido tiene el Rey que en Burgos le vendan nada
 de todas aquellas cosas que le sirvan de vianda.
 No se atreven a venderle ni la ración más menguada.

El buen Martín Antolínez, aquel **burgalés** cumplido,
 a Mío Cid y a los suyos los surte de pan y vino;
 no lo compró, que lo trajo de lo que tenía él mismo;
 comida también les dio que comer en el camino.
 Muy contento que se puso el Campeador cumplido
 y los demás caballeros que marchan a su servicio.
 Habló Martín Antolínez, escuchad bien lo que ha dicho:
 "Mío Cid Campeador que en tan buen hora ha nacido,
 descansemos esta noche y mañana ¡de camino!
 porque he de ser acusado, Cid, por haberos servido
 y en la cólera del Rey también me veré metido.
 Si logro escapar con vos, Campeador, sano y vivo,
 el rey más tarde o temprano me ha de querer por amigo;
 las cosas que aquí me dejo en muy poco las estimo".

Vocabulario

Destierro: castigo que consiste en expulsar a alguien de un lugar.

Yermos: terrenos inhabitados.

Vasallos: súbditos a la autoridad de un superior.

Corneja: ave nocturna, semejante a un cuervo.

Pendones: banderas o estandartes pequeños que se usaban en

la milicia para distinguir los regimientos, batallones y demás cuerpos del Ejército que iban a la guerra.

Burgalés: de Burgos.

2. Lee el siguiente fragmento del cantar de "La afrenta de Corpes".

La afrenta de Corpes (Fragmento A)

*En Valencia estaba el Cid y los que con él son;
con él están sus yernos, los infantes de Carrión.
Echado en un **escaño**, dormía el Campeador,
cuando algo inesperado de pronto sucedió:
salió de la jaula y desatóse el león.
Por toda la corte un gran miedo corrió;
embrazan sus mantos los del Campeador
y cercan el **escaño** protegiendo a su señor.
Fernando González, infante de Carrión,
no halló dónde ocultarse, escondite no vio;
al fin, bajo el **escaño**, temblando, se metió.
Diego González por la puerta salió,
diciendo a grandes voces: "¡No veré Carrión!"*

*Tras la viga de un lagar se metió con gran pavor;
la túnica y el manto todo sucios los sacó.
En esto despertó el que en buen hora nació;
a sus buenos varones cercando el escaño vio:
“¿Qué es esto, caballeros? ¿Qué es lo que queréis vos?”
“¡Ay, señor honrado, un susto nos dio el león”.
Mío Cid se ha incorporado, en pie se levantó,
el manto trae al cuello, se fue para el león;
el león, al ver al Cid, tanto se atemorizó
que, bajando la cabeza, ante Mío Cid se humilló.
Mío Cid don Rodrigo del cuello lo cogió,
lo lleva por la melena, en su jaula lo metió.
Maravillados están todos lo que con él son;
lleno de asombro, al palacio todo el mundo se tornó.
Mío Cid por sus yernos preguntó y no los halló;
aunque los está llamando, ninguno le respondió.
Cuando los encontraron pálidos venían los dos;
del miedo de los infantes todo el mundo se burló.
Prohibió aquellas burlas Mío Cid el Campeador.
Quedaron avergonzados los infantes de Carrión.
¡Grandemente les pesa esto que les sucedió!*